Escrito por: Anonymous

Resumen:

Desde los 14 años mi amigo y yo nos emparejamos con dos amigas. Trabamos amistad con ellas en las fiestas del pueblo.

Luego seguimos durante el verano viéndonos en fiestas, en la piscina y de excursión.

Cogimos confianza entre los cuatro y un día alguien propuso porque yo no fui, tener derecho a roce con la pareja contraria.

A mi me encantó, a mi novia no tanto.

Relato:

Así que un día que cogimos el coche para ir al monte decidimos probar y darnos un magreo.

Desde el inicio a mi me tocó ir en la parte trasera del coche con la otra . Aclaro que hoy es mi mujer y entonces me gustaba más que mi novia.

Era más tarevida, más salada, más guapa, jamona y todo mejor. Su entonces novio no había retozado con ella mientras que yo a la mía le había sacudido bien hasta donde me dejaba.

El caso es que llegamos y los dos estábamos coladitos y no queríamos salir.

Los otros dos salieron y no sabía qué hacer.

Divertíos les dijimos pero no. No salió.

Lo nuestro sí en cambio.

Le besé todo lo que pude y le metí mano por todo.

De regreso a casa no cambiamos de asiento .

Los morros se sentían y nosotros atrás, a lo nuestro.

Como era de noche no se veía apenas y mis manos jugaban de lo lindo.

Dos semanas más tarde mi novia me dejó y la amiga se vino conmigo.

Hoy recordamos aquello porque nos unió .

Seguimos follando bien y con ganas.

Los otros los hemos perdido de vista.

Es algo grande tener amigos con derecho a roce .